

La Editorial de la Universidad Pontificia Bolivariana invita a participar en la quinta versión del Concurso de cuento

¿Cuál es tu cuento con el fútbol?

Las verdades del área son rectas de dudosa geometría, como ardientes amores de ficción en manos de un penalti. Por eso saben mucho de la felicidad y la belleza.
Luis García Montero.

¿Un tiro de gracia o la máxima pena?

El portero frente a su verdugo. ¡Cuántos silencios, ausencias, anécdotas, dolores y tragedias en ese instante innombrado de un penalti! Dos seres humanos y los ojos del mundo observan, gritan y despoticen; peleas antes del cobro y discusiones después del cobro. ¿Atajar, acertar, errar, botar, comer, convertir? Verbos del azar, de la monstruosidad y del aturdimiento. Es un minuto eterno. Manos a la cintura, a las rodillas, a la cara, desesperación. Oraciones para que se convierta, oraciones para que no se convierta. *El penalti más largo del mundo*, de Osvaldo Soriano, es un buen cuento para graficar ese instante de un penalti que no se puede cobrar por invasión del público y que se aplaza para el siguiente domingo. *El miedo del portero al penalti*, de Peter Handke, tiene un comienzo parecido. Quien convierte es un ídolo, quien no es un “tronco”. La palabra penalti tiene sus orígenes en el latín *poenalis*, es decir, po(ena)lis, es decir, ciudad. Un penalti es la demarcación de una ciudad del castigo en la que se fraguan y resumen las acciones humanas: valores, trampas, temblores, miedos, oraciones y ruegos, camándulas, dedos que suenan y lágrimas en la tribuna. Basta mirar el gesto de un ser humano que ha errado un penalti para saber de angustias, insectos y caídas: es la máxima pena. Errar un penalti es un acontecimiento irreversible y así lo vivieron Caszely, Baggio, Trezeguet, Platini, Zidane, Zico, Pelé y Maradona cuando fallaron un penalti que

podría haber decidido una Copa Mundo. Vicente Verdú sentenció: “El penal es un fusilamiento, una violación, una condena a muerte que ninguna tribu goza porque sobre el ejecutor se curva la mancilla endeble de un exceso de masacre”.

El arquero le hace señas, le habla, lo mira a los ojos, lo asusta. Francisco Mouat escribió un artículo que tituló *El embrujo de los doce pasos*. Allí alude al origen de la definición de los penales después de la prórroga. Origen curioso, pero más curioso aún la dedicatoria: “A Pablo Azócar, habitual malogrador de los tiros penales”. Desde que existe esta instancia de definición de tiros desde los 11 pasos, pervive un supuesto: ningún torneo puede quedar empatado, es decir, no hay posibilidades de tener dos ganadores y menos que no se resuelva el “duelo” como se dice del fútbol. Desde que existe la pena máxima hay angustias existenciales de arqueros, cobradores, árbitros, técnicos y fanáticos. Todos a punto de un infarto. Algunos autores han definido el penalti como: “sanción, intriga, suspenso, falta, castigo, justicia, masacre, gestación impropia de la fiesta, suspensión del tiempo, fusilamiento cruel”. En esa instancia hemos vivido circunstancias como las de algunos jugadores que dicen que no son capaces de cobrar, que les tiemblan las piernas, que no sienten el cuerpo. Otros, en cambio, se arrojan a cobrar. Caminar con el balón en la mano, besarlo, pisar la grama para aplanar la existencia y atenuar la tensión. Un minuto y el mundo es otro, se desaparece una civilización entera, nace una mariposa o se crea una nueva palabra: “No sé qué me pasó, antes de cobrar elegí el palo derecho, pero cuando llegué al balón tiré al palo izquierdo, es una verdadera tragedia porque era el regalo para mi hija”. ¿Y los arqueros? La soledad de los arqueros: Higuita, Almeida, Córdoba, Chilavert, Casillas, Fillol, Dino Zoof, Schmeichel, Ricardo Zamora, Amadeo Carrizo, Gordon Banks, Buffon, Lev Yashin, Julio César. Solitarios que vivieron estas tremendas experiencias de tapar y sufrir. El fútbol, por eso, es azar, es decir, es un juego poético entre seres humanos.

Juan Carlos Rodas Montoya
Jefe Editorial-Librería.

Este texto intenta ser una provocación para que, en esta versión del concurso de cuento **¿Cuál es tu cuento con el fútbol?, el pretexto para el ejercicio de la escritura sea el cobro de un penalti** porque en ese instante sucede hasta la caída de un imperio. Por estas razones, les proponemos que la escritura del cuento se refiera a todos los hechos, experiencias, suspensos y miedos de lo que significa ese instante desde donde ustedes lo quieran mirar: cobrador, arquero, árbitros, aficionados, locutores, sueños, televisión, en fin. Narrar un hecho que se ficciona para crear efectos en los lectores. ¡Bienvenidos!

Los invitamos a participar de la quinta versión del concurso de cuento **¿Cuál es tu cuento con el fútbol?** Para nadie es un secreto que el fútbol se ha convertido en un fenómeno universal como ninguno otro. Es un hecho que son múltiples y diversas las lecturas, interpretaciones y comprensiones que se han realizado sobre dicha temática y, sin embargo, no hay verdades absolutas porque no se trata de una ciencia sino, menos mal, de las miradas subjetivas de escritores, sociólogos, antropólogos, periodistas y jugadores mismos. El fútbol es un juego del azar, pero nos lo han contado a través de la literatura, el cine, la música, los cortometrajes, la poesía, los ensayos, los cuentos y las crónicas. Por esta razón, la **Editorial de la Universidad Pontificia Bolivariana** ha decidido abrir esta convocatoria para que anualmente se haga un concurso con cada uno de estos géneros que han contado y narrado el fútbol. En esta oportunidad el concurso tiene como temática central el penalti.

Condiciones:

- Podrá participar cualquier persona, nacida en Colombia o en el extranjero.
- Los autores deben enviar un solo cuento de acuerdo con su categoría, en el que el tema central sea el penalti y sus múltiples posibilidades.
- No se aceptarán creaciones colectivas.

- El cuento no debe superar las 500 palabras, sin incluir el título. Si esta cantidad es superada, el participante quedará automáticamente eliminado.
- Cada autor deberá suministrar los siguientes datos personales: seudónimo, nombres y apellidos, lugar y fecha de nacimiento, fotocopia del documento de identidad, profesión, ocupación, dirección física, teléfonos y correo electrónico.
- La participación en este concurso implica la aceptación absoluta de sus condiciones y requisitos.
- La mala ortografía y mal uso de la gramática pueden ser causantes de descalificación.
- Los textos se deben enviar por correo electrónico, en archivo Word, arial 12, interlineado 1.5.
- El jurado estará conformado por expertos en fútbol y literatura.
- El concurso **tendrá apertura desde el 1 de febrero hasta el 30 de abril de 2021**. Después de este día, no se aceptarán más participaciones.
- Las creaciones deben ser enviadas a los correos: editorial@upb.edu.co y marcela.builes@upb.edu.co
- Las categorías serán:
 - o Infantil: entre 8 y 13 años
 - o Juvenil: entre 14 y 18 años
 - o Adultos: 19 años en adelante
- El resultado del concurso se dará a conocer en el marco de la Fiesta del libro y la cultura.
- El fallo del jurado será inapelable. En consecuencia, los organizadores no brindarán explicación sobre el resultado.
- Premios: Los cuentos seleccionados serán publicados en la Colección “Fútbol y letras” y los ganadores estarán exentos de impuestos. El primer,

segundo y tercer lugar de todas las categorías recibirán \$1.300.000; \$800.000 y \$400.000, respectivamente.

- Los derechos patrimoniales de las obras son de sus autores; sin embargo, por participar, éstos serían cedidos a la Editorial de la Universidad Pontificia Bolivariana, que se obliga por su cuenta y riesgo a publicarla por sí misma, o en coedición con quien libremente determine, mediante su impresión gráfica u otra modalidad conocida o por conocer, como el cederrón, publicación electrónica o digital, inclusión en Internet, ya sea para reproducción, comunicación o distribución de ejemplares físicos u on-line, ya sea para su descarga o para la obtención de ejemplares a pedido (POD), DVD, tabletas, dispositivos móviles, y en general, por cualquier sistema o dispositivo de grabación digital entre otras, así como traducción, propaganda o distribución.
- Cada participante será responsable por las infracciones a los derechos de autor que cometa por su participación en el concurso, por lo tanto, deberá asumir las consecuencias de su actuación y podrá acarrear las sanciones contempladas en la legislación colombiana, así mismo, quedará automáticamente eliminado del concurso y la Editorial podrá tomar todas las acciones que considere pertinentes.
- Los ganadores autorizan a la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana para que su nombre y su imagen sean reproducidos, distribuidos, comunicados y en general expuestos en sus medios de comunicación.
- Si el participante es menor de edad, deberá contar con autorización de sus padres para reclamar el premio y serán ellos quienes deberán autorizar expresamente el uso de sus datos personales.